



El Origen del Símbolo Cristiano del Pez

Armando H. Toledo

La palabra griega que se traduce como pez es **ΙΧΘΥΣ** que en español se pronuncia “Ictus” (no “ixoye”, como algunos erróneamente lo hacen —recuerden que las letras son griegas).

En épocas tan tempranas como en el primer siglo, los cristianos hicieron ese acróstico a partir de las siguientes palabras griegas: Ἰησους Χριστός Θεός Υἱός Σωτήρ, que se pronuncia *Iésous Christos Theous Huios Sóter* y que significan: “Jesús Cristo, el Hijo de Dios, el Salvador”.

El pez también posee otros significados. Por ejemplo: representa el evento en que el Señor alimentó a 5000 personas con solo dos peces y cinco panes (un acto recapturado en los Ágapes cristianos), o el llamado a sus discípulos a ser “pescadores de hombres”. El bautismo en agua, practicado por inmersión en la Iglesia primitiva, creó el paralelo entre los peces y los convertidos.

Tertuliano, teólogo del segundo siglo, lo dijo así: “Nosotros, pequeños peces, ante la imagen de nuestro *ICTUS*, Jesús Cristo, somos nacidos en el agua”.

Tanto griegos como romanos y miembros de otras culturas paganas usaron el símbolo del pez antes que los cristianos. Por tanto, el pez, en contraste con —por ejemplo— la cruz, causaba menos sospecha, convirtiéndose éste en el símbolo secreto perfecto para los cristianos perseguidos. Cuando la Iglesia se vio amenazada por los romanos de los primeros siglos d. C., los cristianos usaron el símbolo del pez para marcar los lugares de reunión y sus tumbas, o para distinguir a los hermanos de los que no lo eran. De acuerdo a una antigua historia, cuando un cristiano llegaba a conocer a un extraño en los polvorientos caminos de Palestina, trazaba uno de los arcos del dibujo sencillo del pez sobre el suelo. Si el extraño dibujaba el arco faltante, ambos creyentes sabían que se encontraban en buena compañía. El uso del símbolo del pez en los modernos engomados para autos y tarjetas de presentación, tienen su origen en esta práctica.

Los críticos del uso de este símbolo lo desaprueban tanto por su actual uso superfluo/comercial como por la simbología pagana que el pez acarrea desde los días de la antigüedad, en que algunas civilizaciones lo usaron para representar la fertilidad o, más específicamente, los órganos reproductivos femeninos. Aunque estoy de acuerdo que en nuestra sociedad consumista hasta los símbolos de la fe se han comercializado en dijes, anillos, engomados y demás baratijas/fetiches, no hallo convincente el argumento de los contenidos paganos. Ningún símbolo significa la misma cosa para todas las personas de todos los tiempos. El que los cristianos primitivos tuvieron éxito al transformar un ya para entonces poderoso símbolo, da prueba de su creatividad interpretativa, no de su ignorancia, y menos de sus tendencias sincretistas.

“Por una fe inteligente...”

© 2002 by *UCLi International Ministries*
launiversidadlibreparacristo@gmail.com

Visite la Biblioteca de La UCLi en: www.scribd.com / “Universidad Libre para Cristo (La UCLi)”